

Cuba *libertaria*

Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes

suplemento Boletín nº 12 septiembre 2009 París Francia

Chomsky en bufón de Chávez



Contrariamente a lo que muchos piensan, la capacidad de creer en falacias y aceptar ciegamente una ficción, por ficticia y grotesca que ésta sea, no es atributo de tontos e ignorantes. El famoso ensayista Noam Chomsky nos acaba de mostrar que también intelectuales cultivados, inteligentes y perspicaces pueden volverse crédulos y aceptar conductas y actuaciones políticas a todas luces demagógicas, falaces y

autoritarias. Creerlo o por lo menos simularlo.

Claro que no es nada nuevo ver a un intelectual de alto rango caer en tal contradicción. Ya con la Unión soviética y la China maoísta tuvimos el irracional fenómeno de los "compañeros de viaje"... Esos intelectuales que *creyeron* -muchos de ellos de buena fe- en la instauración del "socialismo" y la construcción del

"hombre nuevo" en esos países

hasta que los hechos les obligaron a darse cuenta de lo que realmente eran esos regímenes.

No obstante, aunque en muchos casos tales extravíos no estén motivados por la búsqueda de algún tipo de recompensa y parezcan sinceros, puras fatalidades antropológicas, es lógico preguntarse el porqué

y el cómo de tales conductas. Y aunque lo más fácil sea pensar que es simplemente por el efecto de creencia, del que ningún ser humano -inclusive el más racional- puede permanentemente evitarlo, en el caso de Chomsky no es posible olvidar que él combatió ese efecto de creencia en el pasado.

Por eso es obligado preguntarse: ¿cómo un hombre, aparentemente capaz de razonar, de analizar críticamente lo que sucede en el mundo, puede viajar hoy a Venezuela para loar el "socialismo del siglo XXI" sin apercibirse de la mentalidad castrense de su inventor, el Comandante Chávez, ni del populismo grotesco de su llamada "revolución bolivariana"?

¿Cómo puede cometer Chomsky el mismo error que cometieron, en el pasado siglo, famosos intelectuales de la época, unos loando a Stalin y otros, años más tarde, loando a Mao y su "Pequeño Libro rojo"? Ellos por haber creído que en Rusia y en China se estaba construyendo el "verdadero comunismo", y él por creer ahora que en Venezuela se está creando "un nuevo mundo, un mundo diferente".

¿Cómo ha podido olvidar que después todos esos intelectuales se vieron obligados a hacer un mea culpa por la ceguera ideológica que les había impedido ver lo que había detrás del discurso revolucionario estalinista y maoísta? Ese totalitarismo; responsable de la muerte de millones de gentes por hambre o por persecución, que inspiró a Castro para imponer desde hace cincuenta años en Cuba una dictadura de la que Chávez es un devoto admirador.

Pero lo sorprendente en el Chomsky de estos últimos años no es sólo esta aparente amnesia histórica sino que haya sido sensible a los elogios de ese castrense histriónico (*"Te doy la más calurosa bienvenida (...) ya era hora de que nos visitaras y que el pueblo venezolano te viera y oyera directamente"*) y le haya agradecido sus *"amables y generosas palabras"*. Además de la bufonada de decirle lo *"emocionante"* que le resultaba *"ver en Venezuela como se está construyendo ese otro mundo posible y ver a uno de los hombres que ha inspirado esta situación"*.

Lo más sorprendente de esta conversión a la fe mesiánica, parecida a conversiones célebres a la fe católica (las de Baudelaire, Peguy, Claudel, etc.), es que el *milagro* llega tras producirse el derrumbe del "socialismo real" de inspiración soviética y la instauración del capitalismo en China por el Partido comunista que Mao dejó en el poder. Pues, a diferencia de aquellos jóvenes intelectuales "idealistas", que loaron a Stalin o a Mao antes de producirse estos importantes y significativos acontecimientos históricos, Chomsky los ha podido observar en vida y por eso es más incomprensible el hecho de que ahora parezca haberlos olvidado. Sobre todo que los fracasos del mesianismo revolucionario confirmaron de manera indiscutible sus profecías.

Es verdad que desde hace ya un buen momento estamos asistiendo a la instrumentalización de Chomsky en muchas direcciones. Y ello pese a que su posición ética, sus referencias ideológicas y su actuación política están a las antípodas de lo que defienden y adoran

muchos de estos que hoy pretenden tenerlo de guía. Y esto es fácil de verlo simplemente leyendo sus libros. Salvo que el Chomsky de hoy no sea el mismo que escribió: *"Estamos en un período de corporativización del poder, consolidación del poder, centralización. Se supone que eso es bueno si eres un progresista, como un marxista leninista. De los mismos antecedentes proceden tres cosas importantes, fascismo, bolchevismo y tiranía corporativa. Todas surgen más o menos de las mismas raíces hegelianas."* (Chomsky. *Class Warfare*, p. 23). Y no digamos lo que escribió más tarde a propósito del país salido del golpe de Estado bolchevique de octubre de 1997, que, para Chomsky, era responsable de la eliminación de las estructuras socialistas emergentes en Rusia: *"Son los mismos brutos comunistas, los brutos estalinianos de hace dos años, que dirigen ahora los bancos"* y que son *"los gestores entusiastas de la economía de mercado"*. Y de ahí su pesimismo: *"Los que intentan asociarse a organizaciones populares y ayudar a la población a organizarse por ella misma, los que apoyan a los movimientos populares de esta manera, simplemente no podrán sobrevivir en tales circunstancias de poder concentrado"*. (Chomsky. *Comprendre le pouvoir*, pp. 7-11).

¿Cómo es posible pues que él cometa hoy la misma equivocación cometida entonces por los "compañeros de viaje" pro-chinos -que habían conocido la ceguera comparable (y reconocida) de la generación que les había precedido, la de los viejos estalinistas pasados tardíamente a la autocrítica- pese a que él fue un testigo crítico de tal ceguera?. ¡Lo grave, en el caso de Chomsky, es que de nada le han

servido esas experiencias a pesar de haberlas conocido y denunciado!

Con Chomsky tenemos pues que interrogarnos también sobre el "*misterio*" de esa extraña cohabitación de la inteligencia más aguda y la credulidad más obtusa en un mismo espíritu humano. Y tanto más que, en aquellos tiempos, él fue uno de los que más contundentemente criticaron la ceguera en que habían caído muchos de sus colegas intelectuales que constituían con él lo más granado de la inteligencia occidental: los Sartre y otros grandes filósofos, historiadores, sociólogos, periodistas o universitarios de primer plano.

"*Misterio*" hay, puesto que raros fueron los intelectuales que después no tuvieron que confesar haberse equivocado y reconocer que Chomsky había tenido razón al poner en evidencia la ceguera que les había inducido a cometer ese gravísimo error de apreciación en el pasado. ¿Cómo ha podido Chomsky olvidar esto? Es verdad que tampoco la ceguera de los antiguos estalinistas -mil veces confesada y analizada en artículos, entrevistas y libros- sirvió de lección a los jóvenes maoístas occidentales, puesto que a una distancia de 20 años de intervalo reprodujeron el mismo tipo de extravío. Y con el mismo orgullo y fatuidad de sus predecesores. Pero lo primero en estos fue la adhesión ciega a lo que se presentaba como revolución emancipadora. En Chomsky sucede lo contrario: primero fue la denuncia, el análisis objetivo, racional, rigurosamente crítico, y después la ceguera...

Cierto es que el antiimperialismo USA de Chomsky le llevó ya a una relativa discreción a propósito del

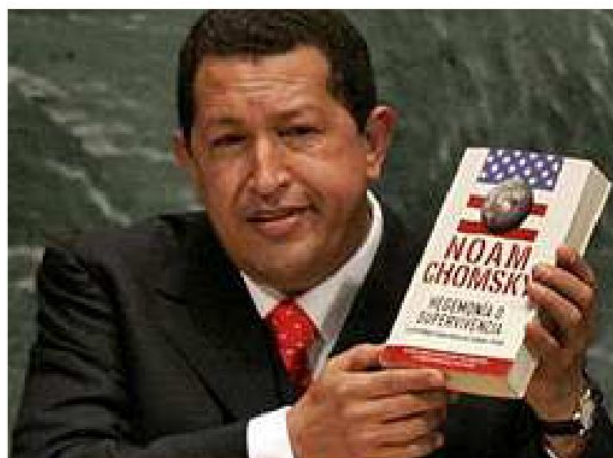
autoritarismo creciente de los sandinistas durante su ejercicio del poder en los años 1980 en Nicaragua y de la dictadura castrista desde hace varias décadas. Y ello pese a que entre las víctimas de esta última se encuentran personas con muchos puntos en común con los militantes antiimperialistas pro cubanos del resto de América Latina.

¿Será pues este obstinado antiimperialismo, el hecho de que para él lo principal es denunciar las injusticias que prevalecen en los USA así como las injusticias generadas por este país a la escala del planeta, lo que le lleva a posicionarse de manera tan desconcertante con lo que pasa en el continente americano? Efectivamente, aunque Chomsky se sigue considerando "*anarquista-libertario*", está claro que para él las consideraciones ideológicas deben pasar a un segundo plano y que se debe establecer una especie de graduación entre las injusticias según el grado de peligrosidad planetaria de los blancos contra los que se dirige la crítica. El problema es que este relativismo político permite a muchos marxistas-leninistas, populistas y políticos, cuya única preocupación es la conquista del poder, su ejercicio y su conservación, a ampararse sólo de los argumentos antiimperialistas de Chomsky en lugar de preocuparse por la ayuda a aportar a la población para organizarse por ella misma. Y es un verdadero problema porque Chomsky no hace ni dice nada para disuadirles de hacerlo. Al contrario, manteniéndose con tanta perseverancia

en esta inmoral discreción y dejándose fotografiar al lado de los Castro y los Chávez se hace -aunque sus elogios sean discretos y de conveniencia- cómplice de las bufonadas y de las derivas autoritarias, dictatoriales, de estos nuevos oligarcas.

Desgraciadamente, esta obstinación en mantener tan maniquea discreción (por considerar menos peligroso el acceso al poder de estos populistas que los destrozos que causa el imperialismo yanqui en el mundo) no es sólo ineficaz para impedir tales destrozos (estos populistas siguen haciendo negocios con las multinacionales del imperio) sino que contribuye a desmovilizar a los pueblos y a hacer aún más difícil la tarea de los que si luchan consecuentemente contra la dominación planetaria del Capital y el Estado. Es posible que, dada su edad, Chomsky no pueda reconocerlo: pero es imposible pensar que no sea consciente de la distancia que le separa de todos aquellos que recogen sus argumentos contra el imperialismo yanqui y que, en cambio, se muestran muy reticentes, por interés o comodidad, a denunciar las formas de dominación impuestas por esos populistas pretendidamente revolucionarios.

Octavio Alberola



El gobierno bolivariano contra la autonomía de las organizaciones sindicales

Orlando Chirino, un dirigente laboral revolucionario venezolano, ha denunciado recientemente al gobierno bolivariano como "antiobrero y antisindical". A Chirino difícilmente se le podría acusar de "golpista" o "aliado del imperialismo". En el año 2002 condenó el golpe de Estado, movilizándose para defender la industria petrolera estatal de la paralización impulsada por su cúpula gerencial. En cada ocasión que se presentó, apoyó y acompañó los intentos de control obrero de fábricas cerradas por sus patrones. Su raigambre entre los trabajadores es tal que fue promovido como uno de los dirigentes de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), la central obrera promovida por el propio presidente Chávez. Si Orlando ha sido parte del llamado movimiento bolivariano por tantos años, ¿qué ha sucedido para que en el 2009 realice este tipo de afirmaciones acerca del gobierno que en algún momento defendió? Gran parte de la respuesta es: Porque Chirino es un férreo defensor de la autonomía de las organizaciones sindicales.

El intento por controlar desde arriba el movimiento de los trabajadores comenzó tan pronto Hugo Chávez fue elegido presidente de Venezuela. En 1999 inició un enfrentamiento con la tradicional Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), una central creada en 1947 por la influencia de Acción Democrática (AD), y convertida, a partir de 1959, en el principal interlocutor de las políticas

laborales desarrolladas por el Estado. Sin embargo, a pesar de los cuestionamientos del chavismo acerca de las irregularidades y vicios de esta organización, a falta de un movimiento laboral propio participan en sus elecciones internas en octubre del 2001, siendo derrotado el candidato bolivariano, Aristóbulo Isturiz, por el adeco Carlos Ortega, a la postre presidente de la CTV. Año y medio después, repitiendo la propia historia cetevista, el gobierno crea por decreto la que denomina "la verdadera central de los trabajadores": la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), la cual rápidamente reproduce las perversiones que afirmaba combatir. Una organización marxista que participó en su fundación, Opción Obrera, lo dice más claramente que nosotros: *"La UNT nació bajo acuerdos por arriba, y se montó un show para las bases; en la dirección convergieron pocos dirigentes auténticos con trayectoria sindical (...) La UNT nació con el amparo gubernamental, quién la aupó. Las prebendas criticadas al sindicalismo cetevista de otrora, ahora se practican otorgándoselas a líderes de la UNT incondicionales del gobierno"*.

1 Opción Obrera: La UNT, crisis desde su nacimiento.
<http://www.opcionobrera.org/node/169>

Paradójicamente, ante la limitada aceptación de la nueva central entre la masa obrera, y la resistencia de algunos sectores de la misma a su cooptación, desde el poder bolivariano se promocionan nuevas organizaciones para que a su vez despla-

cen a la UNT, como es el caso del Frente Socialista Bolivariano de los Trabajadores (FSBT).

Un segundo hito, justificado con el argumento de debilitar la burocracia cetevista, fue la promoción del llamado "paralelismo sindical" desde la casa de gobierno, creando artificialmente y desde afuera organizaciones sindicales en las principales empresas del país. De esta manera el chavismo podía publicitar que con casi 700 sindicatos registrados, el proceso bolivariano había promovido como nadie la organización de los trabajadores. Sin embargo este aumento de los gremios no significó su mayor incidencia en las políticas laborales. Un indicador lo constituye la paralización de la discusión de los contratos colectivos en las empresas públicas, contabilizándose a finales del 2007 la cifra de 243 contratos caducos, paralizados y sin firma, en un sector que para mayo del 2009 emplea a 2 millones 244 mil 413 personas, una cuarta parte de las contratadas por el sector privado. Las decisiones en materia de salarios, condiciones laborales y leyes que norman el mundo del trabajo son tomadas unilateralmente por las instituciones del Estado, tras lo cual, mecánicamente, son ratificadas por los voceros de la UNT. Además de la fragmentación y pérdida de capacidad de presión y negociación, el paralelismo sindical ha exacerbado las disputas por el control de los puestos de trabajo en las áreas petroleras y de construcción -en

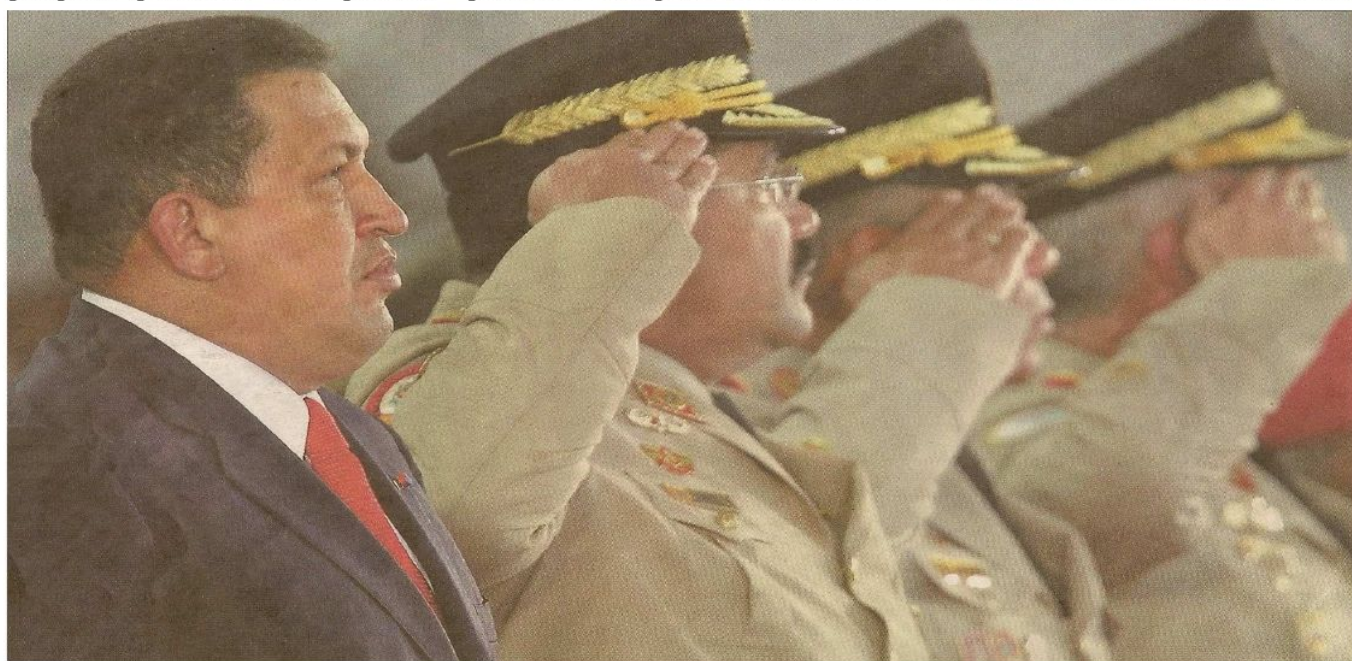
donde el sindicato puede ubicar el 70% de las personas contratadas-, con lo que han aumentado escandalosamente los casos de sicariato contra sindicalistas y trabajadores por pugnas intergremiales. Desde junio de 2008 hasta cuando este texto se escribe se han contabilizado 59 asesinatos que proliferan entre la mayor de las impunidades.

Un tercer elemento lo constituye la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), un cuerpo partidista que, en las propias palabras del primer

Guayana -el cinturón industrial más grande del país- amenazó con utilizar los cuerpos policiales para reprimir cualquier intento de realizar movilizaciones o huelgas en las mismas. Para un revolucionario como Orlando Chirino aquello era insoportable, declarando en su momento que aquello "constituía una declaración de guerra contra la clase trabajadora".

Actualmente se desarrollan diferentes iniciativas para intentar aumentar el control sobre los trabajadores y trabajadoras del país. Por una parte se han veni-

curiosamente, más del 80% de los afectados son parte del movimiento de apoyo al gobierno nacional. Este detalle es significativo en tanto desde el año 2008 ha venido aumentando el malestar social ante las miserias y limitaciones de la vida material para los trabajadores de a pié. Las protestas por derechos sociales han desplazado a las movilizaciones por derechos políticos, que protagonizaron el panorama durante los años 2002 al 2006. El incumplimiento de las expectativas generadas por el discurso bolivariano, el debi-



mandatario, debería absorber a todas las iniciativas orgánicas que apoyan el proceso bolivariano, incluyendo a las organizaciones sindicales. Pocos fueron los que defendieron la independencia de los órganos de los trabajadores, pero el disenso a la línea oficial no fue tolerado. En marzo del 2007 Chávez afirmaba en un discurso *"Los sindicatos no deben ser autónomos (...) hay que terminar con eso"*, lo cual fueron seguidas por declaraciones sucesivas en la misma línea, llegando al cénit, en marzo del 2009, cuando tras ridiculizar las reivindicaciones de las empresas básicas de

do aplicando artículos de leyes que limitan y penalizan la realización de protestas, con lo cual las personas se ven en la obligación de presentarse periódicamente ante los tribunales, además de serles prohibido la participación en reuniones y manifestaciones, como ocurrió el pasado 13 de julio a 5 dirigentes sindicales de la refinería de petróleo de El Palito, al occidente del país. Por lo menos, según cifras difundidas por voceros de los colectivos afectados, un total de 2200 personas estarían actualmente sometidas a dicho régimen. Hay que resaltar que,

litamiento de las redes clientelares por la disminución de los ingresos petroleros así como el estancamiento y retroceso de las políticas sociales efectistas, conocidas como "las misiones", han catalizado el malestar acumulado por la ausencia de transformaciones profundas que hayan mejorado significativamente la calidad de vida de las mayorías en el país. Otra iniciativa en camino es, nuevamente por decreto desde arriba, sustituir a los sindicatos por "consejos de trabajadores" para la discusión de las condiciones laborales dentro de las compa-

ñas, una propuesta inscrita dentro de la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo (LOT), un reglamento que ha venido siendo discutido en secreto en la Asamblea Nacional, dentro de un tren ejecutivo que se promociona en todos los confines del mundo como paladín de la "democracia participativa y protagónica".

Otras leyes, que parecieran no tener relación directa con el mundo del trabajo, han venido restringiendo los derechos de los y las trabajadoras. Es el caso de la reformada Ley de Tránsito Terrestre, la cual en su artículo 74 prohíbe el cierre de calles que obstruyan el tránsito peatonal y de vehículos, lo cual ha sido la práctica histórica de protesta de los sectores populares, especialmente en la demanda de sus derechos laborales. Por su parte, el 15 de agosto se aprobó una Ley Orgánica de Educación, la cual ha motivado la protesta de los grupos opositores por su carácter laico y por establecer normativas estrictas para las instituciones educativas privadas. Sin embargo, lo que esta oposición de centroderecha y socialdemócrata no cuestiona, y mucho menos el chavismo, son las limitaciones al derecho a la asociación, sindicalización y negociación del contrato colectivo que la misma no garantiza. Una muestra del carácter reaccionario de dicho ordenamiento lo

constituye el literal 5.f de la disposición transitoria primera, la cual establece que los maestros, maestras, profesores y profesoras incurrir en falta grave "por la agresión física, de palabra y otras formas de violencia" contra sus superiores jerárquicos. Como si fuera poco, la disposición transitoria quinta reglamenta la utilización de esquiroles "*por razones de necesidad comprobada*" para doblegar huelgas y paralizaciones, una práctica que se ha hecho habitual en la denominada "*Venezuela Bolivariana*". Además, el movimiento chavista ha impulsado una arremetida contra los medios de comunicación no complacientes con el gobierno, cuya motivación principal es la visibilidad de los conflictos y las protestas que estos suministran, en contraste con la escasa cobertura que ofrecen los medios estatales y paraestatales, autodenominados "alternativos y comunitarios", pero sin independencia editorial y financiera de ninguna índole. El papel de los anarquistas venezolanos en este momento

de fractura de la hegemonía bolivariana es participar, acompañar y radicalizar los conflictos, desde abajo y junto a la gente, así como estimular la recuperación de la autonomía beligerante de los movimientos sociales. Por otra parte involucrarse activamente en la construcción de una alternativa, revolucionaria y diferente, al conflicto interburgués por el control de los ingresos petroleros que ha copado la escena política en los últimos años, combatiendo con el mismo empuje a la burguesía bolivariana en el poder como a los posibles rearticulamientos de los partidos políticos que han sido desplazados del mismo. En ese camino andamos, como siempre, sin darle ninguna concesión al poder y teniendo nuestros valores de siempre (la autogestión, la acción directa, el anticapitalismo y el apoyo mutuo, entre otros) como luminoso horizonte.

Rafael Uzcategui



Fiscal pedirá enjuiciamiento de quien atente contra la paz pública

La fiscal general de la república, Luisa Ortega Díaz, fue tajante al asegurar que cualquier persona que atente contra la paz pública y la tranquilidad de la nación será investigada y enviada a juicio. Así lo afirmó al referirse a quienes protestaron el sábado pasado en contra de la Ley Orgánica de Educación en Caracas :

“Quienes alteren la tranquilidad y la paz pública para producir inestabilidad de las instituciones, desestabilizar el Gobierno, que atenten contra el sistema democrático, vamos a solicitarle el enjuiciamiento no sólo a los autores materiales sino también los intelectuales”, dijo la garante de la legalidad en el programa de la Fiscalía de RNV.

Durante la transmisión, la fiscal general aseguró que la marcha se convirtió en un intento de desestabilización: “Esa marcha era contra la Ley Orgánica de Educación pero lo que expresaban los marchistas era otra cosa. Pero además, he venido observando que a través de algunos medios de comunicación se está incitando a la ciudadanía a tomar la calle; lo hacen de una manera hostil, violenta y agresiva. Yo quiero recordar que estos llamados son contrarios a la ley”.

Ortega Díaz afirmó que “las personas que marcharon el sábado y las que siguen

marchando contra la ley no conocen su contenido” y acusó a quienes acudieron a la convocatoria de estar “buscando cualquier motivo para crear caos. Lo que quieren es desestabilizar; no les importa nada, no les importa el país”, y finalizó la frase calificando tales conductas como delictivas.

Explicó que el artículo 143 del Código Penal establece que las situaciones como las vividas el sábado, según su interpretación, podrían constituirse como rebelión civil (12 a 24 años de prisión) y llamó a quienes las ejecutan a que “sepan cuáles son las consecuencias”.

Ortega Díaz insistió en que el Estado no puede permitir que se violente la libre circulación de los venezolanos. “Se están trancando calles y avenidas, impidiendo el libre tránsito, alterando la paz. Todos los que ejecutan estas acciones atentan contra el Gobierno.

Parece que buscan crear caos y así lograr la salida del Presidente”, dijo.

Recordemos que el artículo 68 de la Constitución establece que todos los venezolanos tienen derecho a la protesta pacífica y que se “prohíbe el uso de armas de fuego y sustancias tóxicas en el control de las manifestaciones”.

En la nota de prensa que envió la Fiscalía se sostiene que la fiscal alertó “que según lo que ha visto por algunos medios, estos mismo actores, quieren propiciar un clima de violencia para crear un escenario parecido al 11A”.

La fiscal no hizo mención en el programa de radio sobre el caso de las agresiones a los 12 periodistas de la Cadena Capriles por parte de supuestos afectos al oficialismo.

V. G. Q.

DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACION

AFINES

MLC : movimientolibertariocubano@gmail.com.

Solidaridad con Cuba : cubava2003@yahoo.com.mx

El Libertario : ellibertario@hotmail.com

GALSIC - Francia : cesamepop@orange.fr

PAGINAS WEB CON INFORMACION SOBRE CUBA

MLC : mlc.acultura.org.ve

MLC : movimientolibertariocubano.entodaspartes.net

El Libertario : www.nodo50.org/ellibertario

Cubonet : www.cubonet.org

A-infos : www.ainfos.ca y www.infoshop.org

NUESTRA DIRECCION

GALSIC Tribuna latinoamericana

145 rue Amelot, 75011 Paris-Francia

El compañero "Daniel Barret" ha muerto

Como nos lo había anunciado, Rafa había emprendido una carrera contra el tiempo en la que, lamentablemente, sabíamos de antemano quién sería el perdedor. Pero, sin duda, fue su última batalla y la peleó con valentía hasta el último segundo. Por eso estamos convencidos de que se fue "tablas", pues trató de mantenerse lúcido y siguió trabajando hasta el último minuto para avanzar en los textos que estaba elaborando: un trajo sobre el encierro (*La arquitectura del encierro*) y en otros dos: una crítica a los intentos de resucitar el leninismo y el otro un intento para aterrizar las ideas anarquistas en el contexto contemporáneo (en el marco post-clásico en el que creemos encontrarnos).



Sistemático y reflexivo, con su prosa aguda e inteligente, nos heredó un invaluable legado de reelaboración teórico-ideológica que sólo podremos concretar desde un ejercicio intransigente de reafirmación libertaria: **"una reafirmación que sigue fundándose no menos sino más que nunca en una crítica radical del poder y en una inconmovible ética de la libertad; sin mediaciones seductoras, transiciones edulcoradas y negociaciones de ocasión que la desvíen o distraigan de sus horizontes y de sus prácticas inmediatas"**. Visión que dejó plasmada en su libro *Los sediciosos despertares de la Anarquía*.

Hasta siempre compañero

El lunes 24 de agosto, al agonizar la tarde, se fue el querido compañero Rafael Spósito - Daniel Barret para los que le acompañamos en la cotidianidad de la lucha contra el Estado-capital desde tiendas libertarias- víctima de un cáncer que apenas le otorgó el tiempo necesario para despedirse de compañeros, amigos y familiares, y de concluir alguno de los múltiples textos que acostumbraba elaborar de manera simultánea.

Hijo de El Cerro, tierra dispendiosa en ácratas y rebeldes, en Montevideo, Uruguay, desde su más tierna adolescencia Rafa contribuyó con sus aportaciones y esfuerzos a la difusión de las ideas anarquistas, defendiendo siempre los ideales de libertad por los que luchó toda su vida y por los que sufrió persecución y exilio, mismos que jamás significaron sacrificio alguno para su integridad libertaria.

Hoy, sólo nos queda despedirle con el más grande y afectuoso abrazo libertario y agradecerle por todos estos años de vida consecuente, por su solidaridad inagotable, por su compañerismo a ultranza, por su dedicación a la Anarquía, por su humor inteligente, por su entrañable calidez y por su grandiosa calidad humana.

¡Que la tierra le sea leve a un Hombre libre!
¡Hasta siempre, Compañero Daniel!
¡Hasta siempre, Amigo Rafa!
¡Hasta siempre, Hermano del alma!
¡Salud y Anarquía!

Gustavo Rodríguez

Se pueden descargar algunos de los textos de Rafael Spósito (Daniel Barret) en la siguiente página web:

<http://www.nodo50.org/ellibertario/danielbarret.html>

Se están haciendo gestiones para editar dos de sus últimos libros terminados:

Los sediciosos despertares de la Anarquía

Cuba: el dolor de ya no ser -El dilema del socialismo y la libertad